(**CARLOS MARTÍ**, 08/05/2018) En una sociedad como la que vivimos donde la verdad no importa y la razón se sacrifica por la emoción, los cristianos hemos de poner en valor y mantener nuestro compromiso con la verdad.

Para muchos la verdad ha dejado de importar, lo verdaderamente importante es lo que siento, ese es uno de los pilares del pensamiento posmoderno, donde los que sentimos llega a ser más importante que la razón y la verdad.

Jesús le dice a Pilato, político de la época, *“Yo para esto he nacido y para esto he venido al*

mundo, para dar testimonio de la verdad."

¿Qué es la verdad?, pregunta el político veterano, yo me pregunto ¿Realmente le interesaba la verdad? creo que no, pienso que había otras muchas cosas que le importaban más que la verdad, lo cierto es que la mentira cruda tiene muy mala prensa.

Es obvio que a nadie le gusta que le mientan, aunque eso no supone ningún impedimento para mentir nosotros a otros, y que todos tenemos más confianza en la verdad, ¿Pero realmente nos importa la verdad?

Como a Pilato, es posible que nos importen más otras cosas, nuestra posición y lo que ésta nos aporta en términos de reputación, poder, prestigio y buen vivir.

Nosotros mismos y nuestros intereses están por encima de la verdad en muchas y variadas situaciones.

Asistimos uno y otro día a un sinfín de escándalos de aquellos que dicen representarnos y que por posición y función social deberían ser referentes o ejemplos en el vivir, desgraciadamente no es así, la falta de ejemplaridad de aquellos que dicen representar a la sociedad socaban la moral del pueblo, y no que el pueblo sea mejor que sus gobernantes, ¿pues de donde han salido?, si no que como sociedad hemos entrado en una espiral de difícil arreglo. El divorcio con la verdad nos puede salir muy caro, no solo desde el punto de vista económico, que ya estamos siendo testigos de ello, sino desde el punto de vista humanitario, los conflictos, el cuidado del medio ambiente, la política de refugiados, el cuidado de nuestros mayores y el futuro de nuestros hijos y nietos, estamos dejando una sociedad muy deficiente en aspectos vitales a generaciones que vienen detrás de nosotros.

Existe cierta desesperanza en la sociedad al contemplar como los escándalos de corrupción nos asedian día a día y nadie pone remedio. Los reproches de unos y otros sirven para muy poco, el oportunismo de algunos tampoco, debería existir un pacto social por la honestidad, el trabajo, la integridad y un firme compromiso con la verdad, no la que cada uno fabricamos en función de nuestros intereses sino una verdad a la que todos nos debemos.

En este terreno, nos guste o no, la Iglesia tiene mucho que decir. La iglesia debe ser, en palabras del apóstol Pablo, todo un ejemplo de compromiso con la verdad, columna y baluarte de ésta, ¿es esto así?, ¿la verdad está por encima de nosotros mismos?, ¿estamos dispuestos a sacrificar nuestras ambiciones, intereses personales y deseos engañosos por la verdad?

¿Somos capaces de resistir la tentación de escapar de la verdad y sustituirla por hechos alternativos o medias verdades para salir beneficiados?

La fuerza de la verdad la hace imparable, el mismo apóstol Pablo escribe y dice “Porque nada podemos contra la verdad sino por la verdad” la verdad lo puede todo, no hace falta recurrir a malas acciones para parecer otra cosa que no somos (2ª Corintios 13:7-8).

El cristianismo lleva cerca de 2000 años de existencia, siendo el colectivo o grupo más perseguido en la historia de la humanidad, no se ha podido parar. Hoy en el siglo XXI y no lo digo yo, sino personas como la periodista Pilar Rahola en su último libro afirma que el Cristianismo sigue siendo el grupo social más perseguido en el mundo y todo esto con el silencio cómplice de muchos.

Aun así, el cristianismo pervive y ¿saben por qué? Porqué su fundador dijo de sí mismo que era la Verdad, que nació y vivió para dar testimonio de la verdad. Sus seguidores amaban la verdad, buscaban la verdad y anteponían la verdad a sus inquietudes, intereses personales e incluso a su propia vida.

El testimonio del médico Lucas, autor del Evangelio que lleva su nombre y del libro de los Hechos de los apóstoles, nos muestra su compromiso con la verdad en el preámbulo de su evangelio.

La verdad de las cosas en las que Teófilo había sido instruido, tiene que ver con la conversación de los discípulos que iban camino a Emaús (**Lucas 24:14-15)** *“E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos.”*
Y con los hechos que narra el Evangelio que el apóstol Pablo predicaba (
1ª Corintios 15:1-4)
“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis,

en el cual también perseveráis; 2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. 3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 5 y que apareció a Cefas, y después a los doce. 6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. 7 Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; 8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. 9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios."

¿Cómo establece Lucas la verdad?

Lucas 1:1-4 *"Muchos son los que han intentado escribir una historia coherente de los hechos que acaecieron entre nosotros, tal y como nos los transmitieron quienes desde el principio fueron testigos presenciales y encargados de anunciar el mensaje. Pues bien, muy ilustre Teófilo, después de investigar a fondo y desde sus orígenes todo lo sucedido, también a mí me ha parecido conveniente ponértelo por escrito ordenadamente, para que puedas reconocer la autenticidad de la enseñanza que has recibido."*

1. Poniendo en **orden** la historia

2. La historia de los **hechos sucedidos y que han sido ciertísimos entre nosotros**

3. Que fueron **trasmitidos por quienes desde el principio fueron testigos presenciales y encargados de anunciar el mensaje** .

4. **Trabajo de investigación a fondo y desde los orígenes** (fuentes originales).

5. **Escribirlas** en orden para su conservación

6. **Para que otros puedan reconocer la autenticidad de la enseñanza recibida**.

El Evangelio está basado en hechos históricos, en acontecimientos que si bien fueron anunciados por los profetas con antelación, se cumplieron en la persona de Cristo, su encarnación, nacimiento, muerte en la cruz, sepultura y resurrección.

El método usado por Lucas para con Teófilo muestra su compromiso con la verdad, basada en hechos objetivos, que han sido transmitidos por testigos oculares y presenciales, aun así la verdad debe ser trabajada, contrastada, observada e investigada a fondo, desde su raíz u origen, esa verdad les llevó a muchos de los que creyeron en ella a morir como mártires, lo que hace que esa verdad de Cristo además de ser cierta y segura, es una causa por la que morir y no de la que vivir, que nos lleva a vivir con dignidad y esperanza.

Carlos Martí , pastor evangélico

El propósito del Evangelio de Lucas es que se conozca la verdad en la que hemos sido instruidos. Hemos de velar por la verdad, comprometernos con ella y no comprometerla a ella. Descubrir la verdad en el corazón del Evangelio, exponerla en la iglesia, demostrarla en la vida de cada creyente.

En palabras de C.S. Lewis ""El cristianismo, si es falso, no es importante. Si no es falso, es infinitamente importante. Lo único que no puede ser, es medianamente importante".

En esta vida hay personas que viven la mentira como si fuera verdad y otros que viven la verdad como si fuese mentira. La verdad nos hace auténticamente libres, así lo expresa Jesús en el Evangelio (Juan 8:32 "conoceréis la verdad y la verdad os hará libres"), Jesús nos invita a salir de la verdadera esclavitud de la mentira para vivir la auténtica libertad del cristianismo bíblico y radical.

Autor: **Carlos Martí Roy**, Abril 2018. El autor es pastor evangélico de la Iglesia Comunidad Cristiana El Camino, de Alcalá de Henares (Madrid).

© 2018- Nota de Redacción: Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.